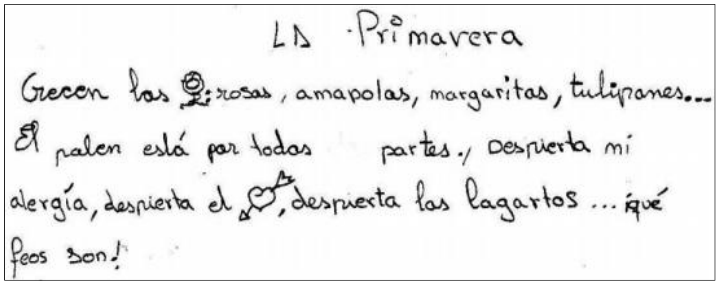
La Primavera

Crecen las rosas, amapolas, margaritas, tulipanes...
El polen está por todas partes, despierta mi alergía, despierta el amor, despierta los lagartos ... ¡qué feos son!

Dando la bienvenida a la primavera desde el colegio Virgen del Castillo

Los tres deseos

Había una vez una familia muy pobre que vivía en una casa abandonada. Uno se llamaba Iker, el otro Pau y el otro Marc. Una noche de invierno llegó un hada para concederles tres deseos.

Y le dijo Iker:

—Queremos ser ricos.

Y le dijo el Hada:

—Mi padre no me deja, pero tengo otra cosa, tengo unos polvos mágicos.

Y le pidió Pau:

—Yo quiero un caballo.

Y le pidió Marc:

—Pues yo quiero ir al colegio.

Y les concedió los deseos. Pero todavía eran ricos. Pero un día les dijo un señor, con pelo rubio, ojos azules que tenía el vestido negro.

Dijo Marc:

—Tú quién eres?

—Soy Piter.

Dijo Pau a Iker:

—Vamos a ir con él.

—Marc, ven, dijo Iker. Mañana le espiamos.

Bueno señor, ¡Adiós!, y se fueron.

Se levantaron y vieron al señor.

Le dijo Marc al señor:

—¿A dónde vas?

—A mi casa.

Y Marc le guiñó el ojo a Iker.

—Y ¿puedo ir contigo? dijo Marc.

—Vale, vamos. Y llegaron a casa.

Iker y Pau le habían seguido.

Dijo Piter

—¿Qué hacéis aquí?

—Nada, con nuestro hermano Marc.

—¿Son tus hermanos?

—Sí, son mis hermanos.

—Pues pasar a casa.

Y le dijo Marc:

—¿Podemos vivir contigo?

Les dijo Piter:

—Sí, podéis vivir conmigo.

Y vivieron felices y comieron perdices.

Cristian - 4º
CEIP San José de Calasanz

El dinero

El dinero. Para unos, fuente de necedades, soga que nos ata al mundo del asfalto y hace olvidar el valor de lo inmaterial, de lo que algunas veces es inagotable. Para otros, religión obligada, pozo sin fondo en el que invertir hasta la última gota de las venas, de tu tiempo, de tu aliento. Engranaje engrasado por la codicia y el poder, que con su brillo puede llegar a nublar los ojos del más frío de los hombres. En mi opinión el dinero es como una central nuclear, puede ser el más dulce de los postres si todo sale bien y nada interrumpe su ciclo vital; pero puede convertirse en el más mortal de los corrosivos si algún elemento interno o externo perjudica en gran medida su correcto desarrollo.

En la mayoría de los conflictos bélicos, políticos y sociales, la raíz del problema tiene forma de billete tintado de sangre. Sangre derramada por unos pocos, que forma ríos de desconsuelo y desolación a su paso por cualquier atisbo de felicidad humana. Peste en continua propagación que arranca los sentimientos invalorables de raíz y hace olvidar las pequeñas grandes sensaciones como la paz de una tarde de verano, el delicado rumor de un arroyo en su nacimiento, el sonido de la lluvia repicando sobre los hombros o el fino resplandor de las estrellas en el firmamento. Puede que en algunos años ya no nos paremos a pensar en todos estos aspectos y seamos todavía más esclavos de una sociedad únicamente materialista ligada a sentimientos superfluos y pasajeros; y todo por haber adjudicado al dinero el excesivo papel principal de una obra que todavía puede ser reescrita por nuestras actitudes, ya que todos los problemas anteriores están provocados por el exceso de avaricia, pues utilizado de forma razonable y moderada, el dinero puede servir de mucho, porque todos ya sabemos: «el dinero no da la felicidad, pero ayuda».

Alejandro Castrillo Álvarez
Corazón de María

dp
vaquero
Droguerías y perfumerías especializadas
C. Santa Clara, 4
C. Santiago, 5
C. Victor Gallego 1
C. Candelaria Ruiz del Arbol, 28
C. Ctra. de Salamanca, 8